

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

28 DE ABRIL DE 2019

DOMINGO 2º DE PASCUA. CICLO “C”.

DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a compartir nuestra fe en este día del Señor, último de la octava de Pascua. El Resucitado también hoy se hace presente en medio de nosotros, de la comunidad, en su Palabra proclamada y celebrada, y en la Fracción del Pan.

Como a los apóstoles, también nos envía a nosotros su Espíritu para que le reconozcamos en medio de la comunidad, pero, sobre todo, en los hermanos que hoy llevan las llagas de la pasión.

Es el domingo de la Divina Misericor-

dia, instituido por San Juan-Pablo II.

El Señor Resucitado sale al encuentro de su comunidad y trae la paz y la alegría a los corazones, y, sobretodo, nos contagia de su misericordia entrañable. Espera respuesta.

La fe.

Después de descubrirle presente en medio de la comunidad, en la escucha de la Palabra, en la Eucaristía y, en particular, en los hermanos que hoy llevan los signos de su pasión, nos pide la fe, que nos fiemos de él.

De nuevo: ¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Te pedimos, Señor, que conviertas nuestros corazones a ti:*

➤ Dios, Padre de misericordia entrañable, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Dios, Hijo salvador, Cristo vivo, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Dios, Espíritu Santo compasivo y consolador, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que Dios, Padre bueno, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** Dios de misericordia infinita, que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III C” (en los nuevos es el I C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

El evangelio de hoy nos invita a ir más allá de los signos –sean los siete signos que estructuran la primera parte del evangelio de Juan, sean las apariciones, sea la tumba vacía–. Además nos recuerda que ya ni siquiera son necesarios ciertos signos externos: “*dichosos los que crean sin haber visto*”.

Nos dice, sin embargo, que sí son necesarias dos cosas para tener la experiencia del encuentro con el Resucitado: abrirnos a la experiencia de ese encuentro personal con él y consecuentemente sentirnos impulsados a la misión, a ser sus testigos. Uno y otro sólo se pueden dar en la comunidad de hermanos.

En primer lugar, sólo en la comunidad se reciben el don de la presencia transfiguradora del Señor Resucitado y el don del encuentro con él. De esta forma tan plástica nos lo cuenta Juan: “*Jesús se puso en medio*” y como un fuerte imán atrajo a todo el grupo, convocó a toda la comunidad y les contagió paz, alegría, y Espíritu.

Cada domingo, pascua semanal, Jesús se sigue “*poniendo en medio*” de su comunidad; pero no siempre la comunidad lo experimenta así. Con demasiada frecuencia hay muchos “Tomás”, que no están en la comunidad cuando viene Jesús.

En segundo lugar, el indicador de que hemos experimentado el encuentro con la persona de Jesús, el Señor Resucitado, en la comunidad, es que nos sentimos empujados a la misión. Si nos sentimos impulsados a llevar el perdón, la compasión y la misericordia entrañable –por la fuerza de la paz, la alegría y el Espíritu recibidos en ese encuentro–, eso es la prueba más evidente de que el encuentro se ha producido. No es posible experimentar el encuentro con el Señor sin que el gozo de esta buena noticia se contagie a nuestro alrededor y no es posible vivirlo sin sentir la necesidad de proclamarlo en diálogo con unos y con otros. Con Cristo Resucitado la vida se carga de sentido.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Tu, Señor, que nos conoces celebrar hoy la fiesta de tu Divina Misericordia ayúdanos a llevar, por ella, una vida saludable en tu seguimiento: ¡Padre, escúchanos!*

1. Que tu Divina Misericordia nos dé capacidad para no emprender nada sin contar con nuestra comunidad de referencia. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Que tu Divina Misericordia haga crecer en nosotros la experiencia de ser hijos e hijas tuyos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Que tu Divina Misericordia ayude a la clase política a salir de sus ansias de poder y asumir el servicio al bien común. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Que tu Divina Misericordia nos alcance a todas las personas del mundo, para ser portadores de paz y buen entendimiento entre todos. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a *Haz, Señor, que no dudemos nunca de tu luz, que siempre está presente. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.* **Todos:** Amén. **(Preces de EUCARISTIA)**

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL